

**LA ACCIÓN SOCIAL. REVISTA DE POLÍTICA SOCIAL Y SERVICIOS SOCIALES.**  
**ISSN 2341-4529**

---

**Número IV/5. Abril 2020 [págs. 1-5]. Revista coeditada por el IPS. Instituto de Política social y SocialMurcia.**



**DE NUEVO, OTRA CRISIS**

**Andrea Sánchez García**

Universidad de Murcia

En estos días todo el mundo habla de otra crisis y no lo podemos dejar de pensar. ¿Otra crisis? Nadie quiere que ocurra pero es inevitable por el simple hecho de que este virus ha desmontado todas nuestras vidas.

Crisis económica, social, política, cultural... vamos a tener una decadencia de absolutamente todo de lo que creíamos que teníamos. Primeramente, en el mundo de la cultura se va a producir un declive cómo ya se muestra tanto del cine, retrasándose estrenos o teniendo que estrenar las películas en streaming, en el mundo del teatro va a estar complicado volver a los escenarios, ya que en la mayoría de los actos se producen acumulaciones de gente y no sabemos cuándo se permitirá, la lectura también se verá afectada, ya han tenido que atrasar firmas e incluso presentaciones, todo este mundo tiene un gran aportación económica a nuestras arcas, por tanto, estas se pueden ver afectadas.

Además, en segundo lugar políticamente vendrán quejas, malestares, incertidumbre sobre dónde nos va a llevar esta Legislación, pero tendremos que esperar para poder verlo, pero, de lo que estamos seguros es que nada bueno va a venir y vamos a tener que ir pensando en un plan para poder sobrevivir.

En tercer lugar, el mundo de lo social, uno de los mundos que más nos deberían de preocupar además del económico. Socialmente siempre nos hemos establecido por diferentes clases, clase alta, clase media y clase baja; con el paso de los años hubo cambios surgiendo clase baja-media, o media-baja, incluso media-alta. La mayoría de la población se considera clase media siendo erróneo por el simple hecho de que sus ingresos netos anuales no son los suficientes. Este pequeño detalle lo doy porque todas estas clases se van a ver alteradas de una manera u otra, unos porque no pueden llegar a fin de mes, otros porque no pueden pagar la hipoteca y otros porque no pueden pagar a sus empleados. El por qué todos los sabemos, la mayoría de población se encuentra parada y no saben cuándo van a poder volver a su puesto de trabajo, por tanto, esto es malo, tanto para el trabajador como para el jefe.

Para ello tenemos que ver que el Gobierno ya está moviendo hilos para poder ofrecerles una ayuda subsidiaria para hacer frente lo que se les viene encima. Los centros como Cáritas,

Banco de Alimentos...también se encuentran hasta arriba por la ayuda que están dando a la gente que lo necesita, pensando que ahora son muchas familias las que no pueden permitirse la compra del mes. Cuando todo esto acabe, la población humana tenemos que implicarnos socialmente para que nadie se quede atrás y que incluso pueda mejorar como ciudadano dentro de su comunidad. Para ello, hay que cederles ayudas o herramientas, sí es muy fácil decirlo, pero tenemos que hacerlo; porque si no, nos vamos a encontrar peor que la crisis del 2009 que hubo aquí en nuestro país.

Muchas familias quedaron aisladas socialmente porque todo su círculo familiar se quedó sin trabajo, e incluso fueron desahuciados por no poder pagar las facturas de su vivienda. Gente dedicada a este mundo, ya lo está anunciando tanto la pobreza como la discriminación social va aumentar con números que nunca hubiéramos imaginado. Por ello, tenemos que concienciarnos todos un poquito para poder ayudar a todo aquel se encuentre estancado, mucha gente lo ignorará y obviamente no lo llevará a la práctica porque tiene los recursos que necesita y no tiene por qué ayudar al prójimo, incluso dirá: “Que se lo busque él/ella mismo”, tiene razón, pero espero que aún quede gente que decida ayudar, y poder sacarlos de ese pozo que parece no tener fin.

Se puede ayudar hablando con alguien, dejando un libro en vez de comprarlo, prestando algún aparato electrónico que necesite para realizar alguna tarea, e incluso económicamente, aunque mucha gente no esté a favor de ella por el hecho de que luego no se sabe realmente que ocurre con ese dinero, aun así, son pequeñas acciones que pueden ser salvaciones para ciertas personas.

En síntesis, socialmente creo que los medios oportunos que determine el Gobierno bienvenidos sean porque se necesitan y en un futuro cercano, mucho más. Y como sociedad, tal como he dicho, nos tenemos que implicar todos si queremos que determinadas personas se encuentren adaptadas y aceptadas, si no el cambio ocurrirá y después, habrá quejas y se buscarán culpables de dichas situaciones.

Y, por último, el mundo de lo económico es el que se va a ver más afectado donde miremos, va a haber problemas y no sabemos cómo se van a resolver. La diferencia económica de esta crisis a otras, como por ejemplo la que hubo en 2009 es que solo ocurrió en el ámbito financiero y la construcción, en cambio esta crisis va a afectar a todos los sectores, ya que nos encontramos ante un parón sin precedentes.

Si analizamos la situación nos encontramos ante una oleada de ERTES que aunque no sea un despido directamente, en un futuro próximo lo va a ser, el motivo es porque actualmente todos nos encontramos en casa teletrabajando y las empresas se van dando cuenta que no necesitan ese personal en determinadas parcelas, si una empresa tiene 20 empleados, y realiza un ERTE y ve que 2 de ellos realizan el trabajo presencial y otros 10 teletrabajando, 8 puestos de trabajo que se irán a la basura, porque el empresario ve que de esa manera también obtiene beneficios e incluso mayores a los que anteriormente obtenía. Por lo tanto, ocurrirán cierre de oficinas, tiendas, pequeñas empresas, o reducción de plantilla en algunas empresas más grandes...y sí, eso significa que el número del paro va a aumentar a pasos agigantados como nunca antes lo habíamos visto. Tal vez, la parte positiva de este hecho en cuanto al paro, es que van a surgir nuevas actividades de trabajo y así, nuevas profesiones, que pueden paliar el desastre que se avecina.

Lo exitoso de esta economía es que actualmente tenemos liquidez, al contrario de cómo nos encontrábamos en 2009, por lo que podemos ayudar a la sociedad a corto plazo, ya que si esta situación continúa más de un año por ejemplo, pueden acarrear consecuencias fatales, como que pudiera ocurrir lo comúnmente conocido como “corralito”, es decir, que nos limitaran sacar nuestro propio dinero del banco. Esperemos no llegar hasta este punto, porque sería un acontecimiento histórico.

Vamos a observar cómo se incrementa la inflación y nuestro Gobierno debe de tener un plan para poder hacerle frente, porque si no ¿quién va a pagar nuestras deudas? Y lo más importante, ¿de dónde vamos a sacar el dinero para pagar? Porque ahora mismo, todo el mundo estamos comprando productos necesarios a escalas mundiales, pero a la hora de pagar nadie

sabe responder de dónde va a salir ese dinero o quién lo va a pagar. Son hipótesis, pero seguramente se hagan realidad, y habrá que saber qué hacer para no hundirnos.

Medidas que se pueden adoptar para luchar contra la crisis que se aproxima, no encuentro ninguna efectiva, ya que de alguna manera siempre alguien va a ser perjudicado en menor o mayor medida, a fin de cuentas, es dinero y el dinero mueve empresas, personas, sociedades y quién tenga el suficiente para sobrevivir no va a prestarlo.

En resumen, postcrisis, esa palabra temida por todos, ocurrirá y debemos estar preparados para ello porque vamos a tener que luchar por y para todos.